

Collalba Rubia *Oenanthe hispanica*

Catalán Còlit ros
Gallego Pedreiro rubio
Vasco Ipurzuri horia

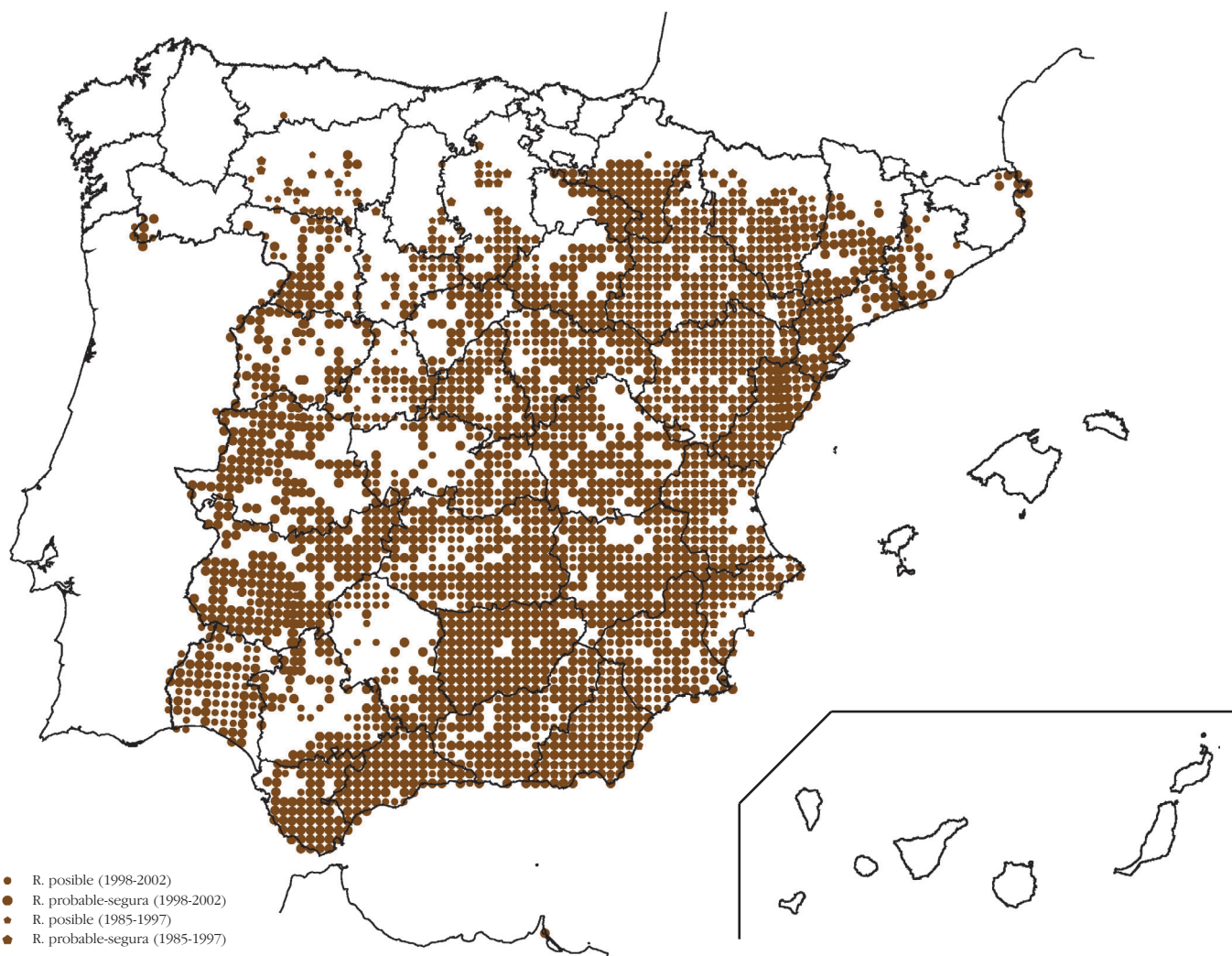


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Migrante transahariana que muestra una distribución fundamentalmente circummediterránea durante la estación reproductora, si bien por el este penetra hasta Irán. En España está presente la subespecie nominal cuya distribución queda restringida al Magreb, península Ibérica, sur de Francia y NO de Italia (Snow & Perrins, 1998). Población europea (SPEC 2) estimada en 650.000-1.400.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Se distribuye por todo el área mediterránea peninsular, y falta en las zonas de clima eurosiberiano y de alta montaña

(Galicia, Cantábrico y Pirineos). Falta en Baleares, Canarias y Ceuta pero está presente en Melilla. Resulta interesante su ausencia en los archipiélagos canario y, muy especialmente balear, el cual posee condiciones ambientales similares a las de las zonas continentales cercanas, donde está ampliamente distribuida. Este patrón, repetido en la mayoría de islas mediterráneas (Hagemeijer & Blair, 1997), parece más relacionado con la dinámica de colonización de la especie que con la ausencia de hábitats apropiados en dichas islas. Asimismo, dentro de la zona mediterránea peninsular, su distribución resulta bastante más homogénea en la mitad oriental, donde las estimas de abundan-



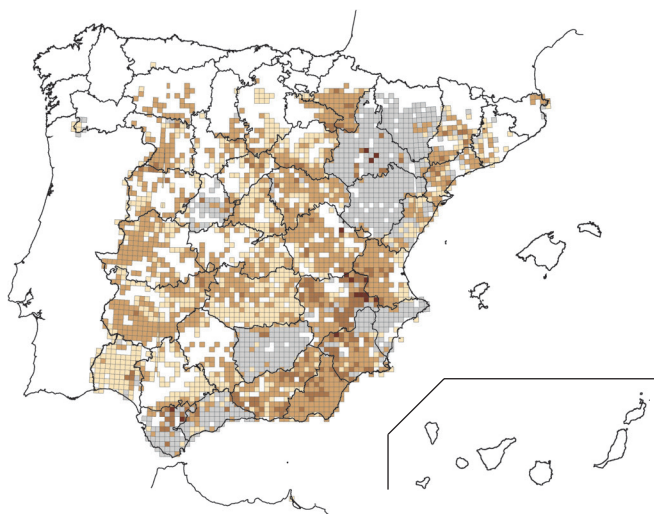
- R. posible (1998-2002)
- R. probable-segura (1998-2002)
- R. posible (1985-1997)
- R. probable-segura (1985-1997)

Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
2.998	53,5	519	17,3	1.278	42,6	1.201	40,1	734	2.264

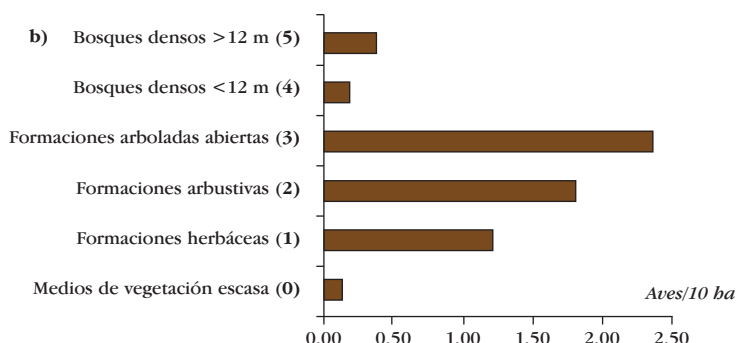
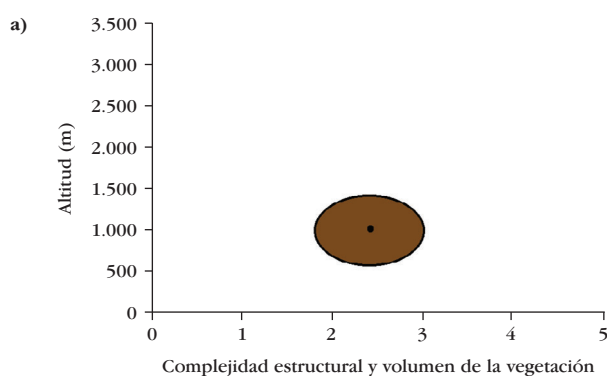
cias relativa son mayores, que en la zona central y occidental. Esto sugiere una mayor disponibilidad de hábitats adecuados en la vertiente mediterránea que en la meseta. De hecho, los hábitats más apropiados, terrenos accidentados y secos con escasa cobertura herbácea y matorrales espaciados (Tellería *et al.*, 1999), son más frecuentes en las sierras cercanas al mar Mediterráneo que en el interior de la Península. Otros hábitats que frecuenta en buena parte de su área de distribución, son viñedos, almendrales u olivares, y bosques mediterráneos muy abiertos en la mitad occidental de la Península (Suárez, 1988). Se intuyen déficits puntuales de cobertura en algunos sectores, con marcadas discontinuidades de cobertura entre provincias.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Su población se estimó en 513.000-620.000 pp. en el anterior atlas (Purroy 1997), sin que se pueda disponer de una estima actual precisa. Su densidad varía según los hábitats, y oscila entre 0,2 y 3,4 aves/10 ha (Tellería *et al.*, 1988a y b; Díaz *et al.*, 1994; Sampietro *et al.*, 1998). En España sus mayores abundancias se dan en sabinares, campiñas y matorrales, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 2,43 aves/10 ha. Si se considera que el esfuerzo de muestreo ha sido mayor en este atlas que en el anterior (Purroy, 1997), las zonas donde ha desaparecido parecen indicar regresiones reales. Así, se detecta un retroceso en algunos puntos de la mitad norte peninsular, como Cantabria, Palencia y Cataluña. Las ampliaciones de distribución detectadas podrían deberse a una mejor cobertura. Mestre *et al.*, (1987) describen una tendencia a la disminución desde la década de 1960 hasta mediados de la década de 1980 en la Península que parece relacionada con las sequías en las áreas de invernada. Entre los coordinadores regionales de este atlas, parece que la impresión más generalizada es que existe una tendencia regresiva. En Cataluña, la comparación con el atlas anterior (Muntaner *et al.*, 1983) muestra una reducción del 25%, y dado que el esfuerzo de muestreo ha sido superior en el nuevo atlas, muestra una tendencia real (ICO, en preparación). Parece estar en regresión en Segovia (E. Casaux, com. pers.), Sevilla (F. Chiclana, com. pers.), Almería (J. Manrique, com. pers.) y Álava (J.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
751	1.291	204	15	0	737



A. Gainzarain, com. pers.). Se considera estable en La Rioja (I. Gámez, com. pers.) o Palencia (M. A. Cuesta, com. pers.). En conclusión, aunque la escasez de datos cuantitativos dificulta la evaluación de la tendencia poblacional, los datos disponibles sugieren una regresión en los últimos decenios, por lo menos en algunas zonas de su área de distribución.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Casi Amenazada (NT). Es especialmente sensible a pequeños cambios estructurales en sus hábitats (Herrando, 2001). Así, los procesos de reforestación que están ocurriendo en muchas áreas tras el progresivo abandono de las labores agrícolas y pastoriles tradicionales (Blondel & Aronson, 1999), pueden suponer una clara amenaza, mientras que los incendios forestales pueden permitir el mantenimiento o recolonización de áreas en proceso de regeneración forestal (Vicente, 1991; Pons & Prodon, 1996; García, 1997; Herrando, 2001). Por esta razón, es previsible que la dinámica del fuego a escala paisajística juegue un papel importante en el futuro de la especie. Por otro lado, las transformaciones en numerosas zonas agrícolas, como la extensión de regadíos, la concentración parcelaria, la aplicación masiva de insecticidas, etc., podrían constituir impactos negativos. Las amenazas no resultan homogéneas a lo largo de su área de distribución, si bien la reforestación puede tener un papel destacado en el centro y el norte de la Península. En numerosas zonas del Levante y el sur, un fenómeno opuesto, la creciente aridez (Blondel & Aronson, 1999), puede permitir la persistencia de ambientes apropiados para la especie. Por último, como migrante transahariana, los impactos que puedan darse en dichas zonas, como por ejemplo las sequías citadas por Mestre *et al.*, (1987), pueden resultar tan determinantes como las amenazas en sus áreas de nidificación.

Sergi Herrando Vila, José Antonio Díaz Caballero, Francisco Suárez y José Antonio Hódar